

Panorama General

Tras un paréntesis estival marcado por los avances en la campaña de vacunación, con el logro del hito del 70% de población europea vacunada, el discurso sobre el estado de la Unión Europea, pronunciado por la presidenta de la Comisión el pasado 15 de septiembre, supuso el inicio del nuevo curso político europeo. Un discurso en el que, además de hacer balance positivo de la respuesta ante una pandemia que, si bien está remitiendo, todavía no ha acabado, adelantó las prioridades clave del Ejecutivo europeo en el corto y medio plazo.

Entre las iniciativas más destacadas, se encuentran las relativas a, en primer lugar, la presentación de una iniciativa legislativa sobre semiconductores, que palie las dificultades actuales para hacer frente al impacto de su escasez y contribuya no solo a ampliar la base industrial europea, sino a minimizar su dependencia de proveedores de terceros países.

En segundo lugar, Ursula Von der Leyen hizo referencia al relanzamiento del debate en torno a la revisión de las reglas europeas de equilibrio presupuestario, teniendo 2023 como horizonte dado que es a partir de ese año cuando se reactivarán. En el Consejo ECOFIN informal, celebrado el 11 de septiembre, se pudo constatar la división con la que los 27 afrontan dicho debate, concretamente entre los que defienden una simplificación de la normativa aplicable sin variaciones en los criterios actuales, como Países Bajos o Austria, y los que abogan por una modificación más en profundidad, como España, Francia o Italia.

En tercer lugar, la presidenta de la Comisión señaló la importancia de invertir en la recuperación mirando al futuro, lo que implica “resolver los problemas estructurales de nuestra economía”, poniendo como ejemplo “las reformas del mercado laboral en España”, según sus propias palabras. Unas reformas estructurales que, desde una perspectiva empresarial, son fundamentales para apalancar el efecto positivo de las inversiones previstas, mientras se avanza hacia la vuelta a la consolidación de las finanzas públicas que, a su vez, haga posible el equilibrio intergeneracional.

En cuanto lugar, apeló a la responsabilidad colectiva para afrontar el cambio climático y sus consecuencias, defendiendo el paquete legislativo “Fit for 55” compuesto por trece iniciativas legislativas cuya tramitación legislativa ya ha comenzado con la designación de los ponentes en el Parlamento Europeo. Por lo que se refiere al Consejo, el Consejo de

Competitividad, que reúne a los Ministros responsables de Industria, celebrará un primer debate al respecto en su reunión de 28 y 29 de septiembre. Bajo un prisma empresarial, es importante que esta formación del Consejo se vea involucrada en la negociación del citado paquete, de manera que su impacto sobre la industria sea debidamente tenido en cuenta.

Pese a que el contenido del discurso de Von der Leyen fue bien acogido por la mayoría de las fuerzas políticas representadas en el Parlamento Europeo, las realidades nacionales, entre ellas la española con el alza de los precios de la energía o la reforma laboral en el centro del debate y la alemana en plena campaña electoral, hacen que el esfuerzo por consensuar y ejecutar la agenda europea tenga que tenerlas necesariamente en cuenta.

Por último, en el plano internacional, los intentos de la Unión Europea, en particular de su Alto Representante para la Política Exterior y de Seguridad Común, para alcanzar un mayor peso en la escena internacional se están viendo afectados por la unilateralidad con la que Estados Unidos está desarrollando su programa de acción exterior, tanto con la retirada precipitada de sus tropas de Afganistán como con el anuncio sorpresivo del acuerdo alcanzado con Australia y Reino Unido sobre seguridad y defensa en la región Indopacífica. Una unilateralidad que, según apuntó la presidenta de la Comisión en su alocución, ha de ser contrarrestada con una mayor integración europea en las áreas donde todavía no la hay, entre otras, en seguridad y defensa.

Bruselas, 19 de septiembre de 2021